

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1042 · DOMINGO 25 DE JULIO DE 2021

Abandonemos la queja y el lamento

«Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para nosotros en Cristo Jesús.»

— 1 TESALONICENSEROS 5:18

POR JOYCE MILLER

La mayoría de nosotros tenemos la tendencia a quejarnos cada vez que algo nos desagrada o nos molesta. Realmente creo que sería un gran milagro de Dios si pudiéramos pasar un día completo sin quejarnos de algo o murmurar en nuestros corazones.

La queja es una total pérdida de tiempo y nunca sale nada positivo de ella; sin embargo, sí se crea una atmósfera negativa en la que el enemigo encuentra la oportunidad de obrar. Realmente, creo que hay prueba bíblica de que la queja, la crítica y la murmuración abren una puerta para que el enemigo traiga destrucción a nuestras vidas.

Quizás muchos de nuestros problemas sean un resultado de nuestras quejas cuando deberíamos estar alabando a Dios o dándole gracias. La queja no es, sin duda alguna, la voluntad de Dios o su propósito para su pueblo. El mundo entero parece estar quejándose de algo, pero cada uno de nosotros podemos tomar la decisión de establecer un ejemplo diferente y más positivo.

Si no puedes cambiar algo, entonces cambia la manera en que piensas acerca de ello, pero no te quejes. Las siguientes son algunas sugerencias que podrías encontrar útiles:

- Podemos quejarnos de lo que no podemos hacer o podemos hacer lo que podemos hacer.
- Podemos quejarnos de las condiciones en la sociedad y desear que alguien hiciera algo al respecto o podemos orar.
- Podemos quejarnos de lo que no tenemos o podemos ser agradecidos por lo que sí tenemos.
- Podemos criticar a nuestros amigos o familiares, o podemos dar gracias a Dios de

que no estemos completamente solos en la vida.

- Podemos quejarnos del trabajo que tenemos o podemos dar gracias a Dios por tener uno.

- Podemos quejarnos del tráfico o podemos dar gracias a Dios porque tenemos un auto, cuando la mayor parte del mundo aún tiene que caminar a todas partes.

- Podemos quejarnos del clima, o podemos dar gracias a Dios por tener salud suficiente para salir a la calle.

La próxima vez que estés tentado a quejarte, por favor recuerda que eso no hace ningún bien. Es una total pérdida de tiempo y le dice con toda claridad a Dios que no estás en absoluto satisfecho con la manera en que Él se está ocupando de ti. Si comienzas a dar gracias a Dios desde el punto en que estás, Él te ayudará a llegar a donde quieres estar.

Lo agradecido que seas en los valles de la vida ayuda a determinar con cuánta rapidez llegarás a las cumbres de las montañas. No cometas el error de pensar que la hierba es siempre más

verde al otro lado; si estuvieras en el otro lado, descubrirías que también allí hay que segar la hierba.

Cuando estés tentado a murmurar y quejarte de la vida, solo recuerda que hay alguien más en el mundo a quien le gustaría cambiar sus problemas por los tuyos. Siempre hay alguien en peor situación que tú.

La Biblia nos dice que seamos agradecidos en todas las cosas porque esa es la voluntad de Dios para quienes estamos en Cristo Jesús (lee 1 Tesalonicenses 5:18).

Continúa en la Pág. 2

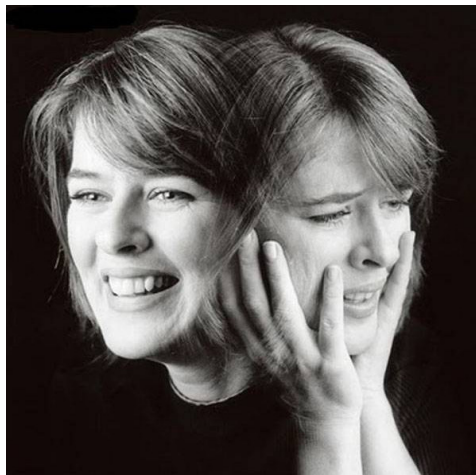
En Breve

Busca refugio en el lugar seguro

Si te sientes inquieto o preocupado, acércate al único que puede llenarte de fortaleza. Pide a Dios que te ampare bajo sus alas, pues solo en ese lugar hallarás completo sosiego y paz. «Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad» (Salmos 91:4).

No olvides pasar tiempo de oración en familia

Aunque es muy importante la relación personal con el Señor, también lo es tener un mismo sentir en el seno de la familia. Encuentra momentos para compartir con tu familia y buscar todos juntos la Presencia del Señor.



EL PADRE NUESTRO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

Amemos a Dios y al prójimo

«Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Y Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

— MATEO 22:36-40

Lo más importante, de acuerdo a la Biblia, es amar a Dios y a mi prójimo. Y es el Espíritu Santo el que nos da la capacidad de amar a Dios. ¿Pero cómo puedo amar a mi prójimo? Jesús dijo que todo el mundo sabría que somos sus discípulos por el amor que nos tenemos unos por otros. En otras palabras, el amor que reflejamos en nuestra vida hacia nuestro prójimo es una evidencia a todo el mundo de que somos seguidores de Jesús...

Cuando Jesús habló de lo «más importante» estaba hablando acerca de a Dios, pero dijo que era igualmente importante amar al prójimo. No es un tema de un segundo lugar, primero Dios y luego la gente, sino que son igualmente importantes los dos.

Cuando se habla de el amor hacia el prójimo, a veces a nuestra mente viene un cuadro muy romántico en donde todo es perfecto, en donde todos estamos amándonos muy felices, sonriendo y tomados de las manos... Pero obviamente cuando imaginamos esto es algo irreal.

Todos sabemos que como seres humanos somos imperfectos, tenemos errores, y a veces es difícil el tema de las relaciones humanas. Así que ¿cómo puedo amar a mi prójimo?

No sé en su totalidad la respuesta a esto; cada persona es un mundo. Pero sí pienso en tres cosas que podrían ser parte del desarrollo de un amor profundo por otros:

1. Orar: C.S. Lewis dijo: «Orar por alguien es decir un *te amo* escondido; es amor sin ser visto, sin audiencias o aplausos. Orar es fortalecer al otro, abrazarlo invisiblemente. Definitivamente, orar por alguien es tenerlo cerca de tu corazón, tan cerca que le hablas a Dios de esa persona.

2. Servir: Jesús lo dijo textualmente: no hay amor más grande que poner tu vida por alguien. Cada vez que nos involucramos y damos de nuestro tiempo, de nuestro esfuerzo y aún de nuestro dinero, reflejamos un amor que está creciendo en nuestro corazón. Cuando servimos a alguien, reconocemos que tiene un peso, que tiene valor y que tiene importancia para nosotros.

3. Perdonar: Cada vez que tú y yo perdonamos, estamos demostrando que hay amor en nuestro corazón, un amor que hemos recibido de parte de Dios.

Jesús lo dijo así: «Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama» (Lucas 7:47).

Abandonemos la queja y el lamento

Continúa de la Pág. 1

Recientemente oí una historia sobre un hombre que pasó de tener salud a estar discapacitado de un día a otro debido a un tumor cerebral. Lo operaron y le quitaron el tumor, pero quedó incapacitado para hacer muchas de las cosas que anteriormente podía hacer.

Lo primero que estuvo tentado a hacer fue tener una fiesta de compasión, pero entonces observó que nadie acudiría, excepto él. Pensó que sería mejor otro enfoque; decidió que en lugar de quejarse por su discapacidad, celebraría su diferencia. Aprendió a hacer las cosas de modo diferente a como las hacía antes. Debido a que tenía que acudir a rehabilitación regularmente, conoció a personas nuevas que realmente le agradaban. No podía moverse con tanta rapidez como antes, así que comenzó a fijarse en cosas como la luz del sol, las rosas y las estrellas.

Él también aprendió humildad. Cuando anteriormente era autosuficiente, negándose a pedir ayuda o depender de nadie, ahora tenía que permitir que otros le ayudaran. Descubrió que el amor de ellos le daba esperanza para seguir adelante.

Si tienes algo en la vida que considerarías una discapacidad, ¿por qué no llamarlo *diferencia*, y hacer de ello una oportunidad para explorar un mundo totalmente nuevo?

Recuerda... de todos modos, ¡la queja no lo cambiará!

Declaremos este versículo sobre nuestras vidas: «Jesucristo... a quien sin haberle visto, le amáis, y a quien ahora no veis, pero creéis en Él, y os regocijáis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria» (1 Pedro 1:8). Amemos a nuestro prójimo como amamos a Cristo.

— E. S. GONZÁLEZ



Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

18/7/21	El poder de dos Rodolfo Orozco
11/7/21	El poder de la gratitud Rodolfo Orozco
4/7/21	Dios de perdón Rodolfo Orozco
27/6/21	El poder de la gracia Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm
Reanudan el 12 de agosto

VIERNES

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

• **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354